

Capítulo 9 – Traducciones que presentan al Mesías como Dios

En el capítulo anterior vimos que las Escrituras unánimemente testifican que el Mesías existía dentro del Padre desde la eternidad, pero no como un ser consciente sino como un plan maestro que el Eterno tenía dentro de sí mismo y por medio del cual y para el cual todo fue creado. La Palabra eterna primeramente era un pensamiento, luego una palabra pronunciada, después un texto escrito y finalmente fue hecha un hombre, el segundo hombre. Por causa de su obediencia hasta la muerte, este hombre sin pecado, Yeshúa, fue resucitado, deificado y exaltado para ocupar su lugar como Señor de la creación que le había sido designado desde la eternidad.

En las Escrituras hay cuatro testimonios claros que dicen que el Eterno no es un hombre. Por lo tanto, cuando Yeshúa utiliza la expresión que ha sido traducida como *yo soy* está hablando de sí mismo como el Mesías y no está refiriendo al Nombre del Eterno.

La salvación eterna del hombre no se basa en reconocer a Yeshúa como el Eterno sino creer en el testimonio del Eterno acerca de que Yeshúa es el Mesías prometido, el Hijo de Elohim, que según las Escrituras tenía que sufrir, morir y ser resucitado al tercer día como un sacrificio de expiación por el pecado de todos los hombres.

En este capítulo vamos a tratar unos textos donde las traducciones castellanas presentan al Mesías como Dios.

Isaías 9:5-7

“Porque toda bota que calza el guerrero en el fragor de la batalla, y el manto revolcado en sangre, serán para quemar, combustible para el fuego.

“Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

“El aumento de su soberanía y de la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia desde entonces y para siempre. El celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto.” (LBLA)

Este texto habla del reino futuro eterno de paz en Israel que se extenderá sobre todo el mundo. La persona clave para este reino de paz es el Hijo prometido, el Mesías.

Primero está escrito que un niño nos ha nacido, es decir al pueblo de Israel. Esto fue lo que pasó cuando Yeshúa nació por medio de una mujer dentro del pueblo judío. Luego está escrito que un hijo nos ha sido dado. Después de que el Padre escogiera y proclamara a Yeshúa como su Hijo,¹ especialmente por medio de la resurrección,² fue quitado de nosotros durante un tiempo para luego sernos entregado como un príncipe de paz para siempre. Recuerde que el hecho de ser hijo no tiene que ver con esencia sino con una función.³

¹ Luc. 1:35; Mat. 3:17; 17:5; 2 Ped. 1:17.

² Rom. 1:4.

³ Compare con 1 Cor. 4:17 donde Pablo llama a Timoteo “mi hijo amado”. En el texto arameo Peshita se utiliza la misma palabra en 1 Cor. 4:17 que en los evangelios donde el Eterno dice que Yeshúa es su Hijo amado, “beri jabibá”. Esto no significa que Timoteo fuese el descendiente físico de Pablo sino su hijo en cuanto a seguimiento y representación.

Este niño que nos fue nacido, este hijo que nos fue dado, tendrá un nombre compuesto por ocho nombres. Será llamado *“pele yoets el gibor avi-ad sar-shalom”* – maravilloso consejero poderoso (“El”) héroe padre de eternidad príncipe de paz. Un nombre implica una función, lo cual significa que el Mesías tendría una tarea con ocho funciones que corresponden a este nombre compuesto por estos ocho nombres que el Eterno le haya dado. Uno de los nombres es la palabra hebrea “El” del cual hablamos en el capítulo dos. Allí vimos que la palabra hebrea “El” en la mayoría de las veces es utilizada en las Escrituras para designar una “deidad” y en algunas ocasiones para denotar “poder”.

En Génesis 31:29a está escrito:

“Poder (“El”) hay en mi mano para haceros mal.” (RV1960)

En Proverbios 3:27 está escrito:

“No te niegues a hacer el bien a quien es debido, Cuando tuvieres poder (“El”) para hacerlo.” (RV1960)

En Miqueas 2:1b está escrito:

“Al clarear la mañana lo ejecutan, porque está en el poder (“El”) de sus manos.” (LBLA)

Estos tres textos constituyen tres testimonios acerca de que la palabra “El” no sólo se utiliza para hablar del Eterno o un ser celestial sino también en el sentido “poder”.

Como hemos dicho en un capítulo anterior la forma plural de “El” es “Elim”, que nunca se refiere al Todopoderoso, sino a otros seres poderosos, hombres, ángeles o dioses falsos.

En Job 41:25 (v 17 heb) está escrito:

“Cuando él se levanta, los poderosos (“Elim”) tiemblan; a causa del estruendo quedan confundidos.”

Tome nota que aquí la palabra “Elim” fue traducida como “poderosos”. El contexto muestra que no se trata de seres angelicales sino de hombres.

En el Salmo 29:1 está escrito:

“Salmo de David. Tributad al SEÑOR, oh hijos de los poderosos (“Benei Elim”), tributad al SEÑOR gloria y poder.” (LBLA)

En el Salmo 89:6 (7 heb) está escrito:

“Porque, ¿quién en el firmamento se puede comparar al SEÑOR? ¿Quién entre los hijos de los poderosos (“Benei Elim”) es como el SEÑOR.” (LBLA)

Aquí se usan las palabras “Benei Elim” que pueden ser traducidas como “seres poderosos” y hablan de los seres angelicales que rodean el trono del Eterno, (c.f. Sal. 82).

Estos textos dan evidencia de que la palabra “El”, tanto en singular como en plural, puede significar algo que no sea el Eterno mismo. Consecuentemente, cuando la palabra “El” es utilizada en Isaías 9:6 como uno de los nombres del Mesías no constituye una evidencia de que él sea el Eterno mismo. La palabra puede ser perfectamente entendida como refiriéndose a un héroe poderoso sin que sea el Eterno.

Además el texto está hablando de que el Mesías tenía que nacer. Entonces es imposible entender la palabra “El” como una alusión a que el Mesías sea “Dios” en el sentido absoluto, porque el Eterno ni puede nacer ni morir.

Por otro lado, el Mesías podrá ejercer la función como elohim en el sentido juez, como hemos mencionado anteriormente. No obstante, no he visto que las Escrituras utilicen el título “El” para esa función sino sólo “Elohim”. Por lo tanto, no podemos basarnos en este texto para afirmar que el Mesías haya recibido el nombre “El” para ejercer una función como “Dios” en el sentido Juez supremo.

Por otro lado, se puede encontrar traducciones judías que son una alternativa, que de manera diferente unen la palabra “El” con el Eterno.

D. Mandel tradujo Isaías 9:6 de la siguiente manera:⁴

“For to us a child is born, to us a son is given; and the government is upon his shoulder; and his name shall be called “Wonderful counselor of the mighty God, of the everlasting Father, of the Prince of peace.”

Traducido al castellano sería:

“Porque para nosotros un niño es nacido, para nosotros un hijo es dado; y el gobierno está sobre su hombro; y su nombre será llamado: Maravilloso consejero del poderoso Dios, del Padre eterno, del Príncipe de paz.”

Josef Shulam⁵ escribe en su comentario sobre la carta a los Romanos:

“El texto original en Isaías 9:6 habla de la figura mesiánica como “Maravilloso Consejero, Poderoso Dios.” El pensamiento judío posterior tuvo dificultad para atribuir el propio nombre de Dios a un ser humano, y encontró una solución textual al problema. Una descripción del Mesías en 1QH 3:10⁶ lee el texto de Isaías 9:6 como: “Maravilloso Consejero con su Poder.” Este texto implica que el Mesías es (o será) el “consejero” de Dios, o que su tarea como consejero estará unida al Poder de Dios. El autor posiblemente entendió las palabras “con el poder de Dios” según la luz del Salmo 110:1, y creyó que el lugar del Mesías como el Consejero de Dios estaría “a la diestra del Poder”. (pág. 308-309. Trad. mía.)

Así que, según la literatura de Qumrán se debe entender la palabra “El” como poder.

⁴ D. Mandel, Davka Corporation, www.davka.com.

⁵ Josef Shulam es un judío mesiánico que dirige Netivyah Bible instruction ministry en Jerusalén y sirve como anciano en la congregación Roeh Israel, Jerusalem. Para más información ver <http://www.netivyah.org>.

⁶ Uno de los textos que fueron encontrados en la primera cueva de Qumrán.

Mi convicción personal es que la palabra “El” debe ser entendida como un hombre poderoso, porque el Mesías ha recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra para poder ejercer su ministerio como el gobernador del mundo, (ver Mat. 28:18).

Otra pregunta surge en cuanto a este texto. ¿Cómo es posible que un niño que es nacido y un hijo que es dado obtenga el título de “padre eterno”? ¿No mencionan las Escrituras sólo el Eterno como el Padre?

No, no lo hacen. Como el ser hijo es una función, también el ser padre es una función. Encontramos el título padre en el relato de Yosef en Mitsrayim (Egipto). En Génesis 45:8 Yosef dice que Elohim le ha puesto como padre del Paró (Faraón). Según Rashí, la palabra padre, en hebreo “av”, no solamente significa padre, sino también consejero, amigo y patrón. Como Yosef fue puesto por padre de Paró, sin superarle o igualarle en autoridad, así Yeshúa ha recibido de HaShem el título de “av” sin superarle o igualarle. Este título lo ha recibido para siempre.

Observe también que el texto hebreo destaca que este Hijo será **llamado** con este nombre multifacético. ¿Quién le da este nombre? Es el Eterno mismo. Esta función mesiánica de ser “El Gibor”, poderoso héroe, y “Avi-Ad”, padre eterno, no es algo que el Hijo tenga en sí mismo sino algo que le ha sido dado por el Eterno. Es el Eterno que le ha hecho Mesías e Hijo para siempre con todas estas funciones y por eso Él le ha dado este nombre multifacético.

Así que, cuando este niño que nos nace y este hijo que nos es dado obtenga el título “padre eterno” no significa que él sea una parte de la Deidad sino que él haya recibido una autoridad delegada eternamente para oficiar como padre, es decir administrador, en su función como el representante del Eterno.

De la misma manera como Yosef no fue Paró, Yeshúa no es el Eterno.

Juan 1:1-3, 14

*“En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y **el Verbo era Dios**. El estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de El, y sin El nada de lo que ha sido hecho, fue hecho...”*

“Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.” (LBLA)

Este texto está basado en un manuscrito griego del evangelio de Juan. La palabra griega que ha sido traducida como “el Verbo” es “logos” que significa palabra, dicho; doctrina, enseñanza; cuenta.

Está claro que el significado de la palabra “logos” en las Escrituras no es el mismo que en la filosofía griega. La palabra “logos” tiene que ser entendida desde el mundo terminológico hebreo.

Una traducción del versículo 1 del texto arameo Peshita dice:⁷

⁷ Por José L. Hernández, Casa Editorial Hernández © 1992. Compare con la traducción inglesa de Etheridge en http://www.aramaicpeshitta.com/AramaicNTtools/Etheridge/etheridge_john.htm.

“El verbo era en el principio. En verbo era con Alahja, Alahja era el verbo.”

La palabra que ha sido traducida como “verbo” es la palabra aramea “melto” que significa palabra, habla, dicho, fallo, causa, asunto, cosa.⁸

La palabra hebrea correspondiente a “melto” es “davar” (dalet, bet, resh) que significa, palabra, habla, dicho, vocablo, lenguaje, término; oráculo; promesa, orden, mandamiento; acontecimiento, suceso, hecho, acción, porción, tarea; objeto, asunto, cuestión, negocio; cuerpo, cosa, algo, nada.

El término arameo “memra” que significa “dicho” que aparece en muchas ocasiones en los textos del Targum – las traducciones arameas parafraseadas del Tanaj (AT) – y la literatura tradicional rabínica, es un término que se usa para explicar cómo el Eterno se revela a través de su “palabra”.⁹

Según el Dr. David Stern,¹⁰ “logos” corresponde a la palabra aramea “memra”, que es un término técnico teológico, que fue usado por los rabinos en los siglos anteriores y después de Yeshúa, que habla de la expresión de Elohim mismo.

Pero a pesar de que hay muchas similitudes en este texto entre el término “Verbo” y la expresión aramea “memra” no fue utilizada esta última en el texto Peshita sino “melto”. No vamos a entrar en más detalles sobre este tema, solamente lo mencionamos de paso para el interesado.

En el capítulo anterior hablamos de cómo el Eterno usa la Palabra para crear y comunicarse con la creación. El Eterno utiliza la Palabra para expresarse. Esto significa, por lo tanto, que la Palabra es la expresión de los pensamientos y voluntad más íntimos del Eterno. De esta manera la misma Palabra se convierte en la expresión del Eterno. Consecuentemente la Palabra es algo inseparable del Eterno. El Eterno es uno con Su palabra y de esa manera la misma Palabra se convierte en el Eterno mismo, cómo Él se expresa. Como el Eterno sólo se comunica por medio de la Palabra, entonces solamente la Palabra, en todas sus formas y estadios de desarrollo (ver el capítulo anterior), constituye la expresión del Eterno. A pesar de que el Eterno esté apartado y muy lejos de lo creado, puede relacionarse con lo creado, y esto lo hace a través de la Palabra y únicamente a través de la Palabra. Solamente lo que el Eterno expresa de sí mismo puede ser captado por lo creado. Por lo tanto la Palabra se convierte en lo único que la creación pueda ver del Eterno. La Palabra es el delegado del Eterno y la única expresión del que habita en una luz que nadie podrá penetrar o percibir en su totalidad. De esta manera la Palabra recibe la función de ser Elohim en relación con la creación.

Es importante entender que Juan 1:1 no habla de la Palabra como Elohim en el sentido de esencia sino como función. Por eso está escrito que el Verbo, la Palabra, estaba con Elohim y que Elohim era el Verbo, la Palabra.

Tome nota de la diferencia entre el texto griego y el texto arameo. En el texto griego está escrito que la Palabra era “theós” (sin artículo definido, lo cual quiere decir que la Palabra

⁸ Ver Comprehensive Aramaic Lexicon <http://call.cn.huc.edu/index.htm> y Peshitta New Testament <http://dukhrana.com>.

⁹ Para más información de “memra” ver Jewish Encyclopedia <http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=399&letter=M>.

¹⁰ Ver David H. Stern, Jewish New Testament Commentary página 135.

recibió la función delegada de servir como Elohim, lo cual hablamos en un capítulo anterior). Pero en el texto arameo está escrito lo contrario, que Eloah era la Palabra. El texto griego enfoca el hecho de que la Palabra ejercitaba la función de “Dios” (Elohim). Pero el texto arameo no dice que la Palabra era Eloah, sino que Eloah era la Palabra. Esto escribió también Franz Delitzsch en su traducción hebrea de los Escritos Apostólicos (NT).¹¹ Allí se enfoca que el Eterno se expresa a través de Su Palabra y de esa manera la Palabra se convierte en Elohim porque es la expresión del Invisible.

Así que cuando el Eterno quiere expresarse en este mundo podrá hacerlo por medio de un hombre. Y por eso hizo que la Palabra, que era la expresión de Él mismo, se convirtiera en carne, es decir un hombre como usted y yo, pero sin pecado. Consecuentemente la Palabra hecha carne es la expresión del Eterno en forma humana. Todo lo que el Eterno puede expresar de sí mismo por medio de un ser humano lo hace a través de la Palabra Viviente. Esto no significa que ese hombre sea todo lo que es el Eterno, porque el Eterno no es un hombre ni hijo de hombre. Esto significa que todo lo que el Eterno puede expresar de sí mismo mediante un hombre, lo hace a través de este hombre perfecto, Yeshúa. De esta manera Yeshúa no es solamente la expresión del poder del Eterno como delegado, sino que todo su ser refleja el carácter de Aquel que ha decidido expresarse mediante un hombre. Por esto está escrito en Juan 14:9b:

“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” (LBLA)

Juan 20:27-29

“Luego dijo a Tomás: Acerca aquí tu dedo, y mira mis manos; extiende aquí tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron.” (LBLA)

Tomás no había podido creer en las palabras de las Escrituras y la enseñanza que Yeshúa había dado acerca de que el Eterno iba a resucitar al Hijo del Hombre de entre los muertos, (ver Juan 20:24-25). Pero cuando ahora pudo ver con sus propios ojos a aquél que el Eterno había resucitado, exclama con gran asombro: ¡Señor mío y Dios mío! Ahora, si hablara en hebreo, lo cual es lo más probable, diría: “Adoní ve-Eloahi!”. En el caso de que hablara en arameo hubiera dicho: “Mari Valohi!”. Por su puesto no hablaba en griego con su rabí, así que podremos descartar las dos palabras griegas “Kurios” y “Theós”.

Tanto la palabra aramea “mar” y la palabra griega “kurios” son utilizadas de la misma manera que en el hebreo, refiriéndose tanto al Eterno y a los ángeles como a los hombres. Por lo tanto la expresión *Señor mío* no puede ser utilizada como una prueba de que Tomás aquí se haya referido al Eterno. Él llamó a Yeshúa “Adoní”, *mi Señor*. También el rey David llamó al Mesías “Adoní”, según el Salmo 110:1 donde está escrito:

“Salmo de David. Dice el SEÑOR (“YHVH”) a mi Señor (“Adoní”): Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” (LBLA)

Nuestro Rebe Yeshúa comenta este texto en Mateo 22:41-46, donde está escrito:

¹¹ Ver http://en.wikipedia.org/wiki/Franz_Delitzsch y <http://www.kirjasilta.net/ha-berit>.

“Estando reunidos los fariseos, Jesús les hizo una pregunta, diciendo: ¿Cuál es vuestra opinión sobre el Cristo? ¿De quién es hijo? Ellos le dijeron: De David. El les dijo: Entonces, ¿cómo es que David en el Espíritu le llama "Señor", diciendo: "DIJO EL SEÑOR A MI SEÑOR: 'SIENTATE A MI DIESTRA, HASTA QUE PONGA A TUS ENEMIGOS DEBAJO DE TUS PIES'"? Pues si David le llama "Señor", ¿cómo es El su hijo? Y nadie pudo contestarle ni una palabra, ni ninguno desde ese día se atrevió a hacerle más preguntas.” (LBLA)

Normalmente un hijo no puede estar en una posición superior a su padre. Por eso Yaakov cuestionó el sueño de Yosef en el cual el sol y la luna se inclinaban ante él, (Gén. 37:9-10). Esto significaría que sus padres se inclinarían ante él reconociéndolo como superior a ellos, lo cual sería increíble. Esta parte de los sueños de Yosef no se cumplió cuando la familia de Yosef bajó a Mitsrayim. Pero se cumplirá después de la resurrección cuando los patriarcas y las matriarcas se inclinarán ante el Hijo de Yosef, el Mesías Yeshúa. De esto aprendemos que el Mesías es superior a Yaakov.

De la misma manera ahora Yeshúa muestra a través del Salmo 110 que el Mesías estará por encima de David, porque el rey David le llama Adoní – *mi Señor* – a pesar de que iba a ser su descendiente físico, su hijo.

La expresión *mi Señor* de ninguna manera constituye una evidencia de que Yeshúa sea el Eterno, sólo que tendría que recibir una posición de autoridad que estuviera por encima de la que recibió el rey David en su época. El rey David reconoció esa posición llamándolo “Adoní” y Tomás también la reconoció llamándolo “Adoní” – *mi Señor*.

La expresión *mi Dios* (“Eloahi”) es mucho más difícil de interpretar. ¿Qué quería decir Tomás al expresarse de esta manera? Podremos mencionar tres posibles interpretaciones de este texto:

1. Tomás utilizó una expresión de asombro.
2. Tomás pensó que Yeshúa era su señor (“Adón”) y que el Eterno era su Dios (“Elohim”).
3. Tomás pensó que Yeshúa era tanto su señor (“Adón”) como su Dios (“Elohim”).

La primera opción de interpretación, que dice que Tomás utilizó una expresión de asombro, podría ser explicada de esta manera:

Juan relata cómo Tomás no había podido creer que el Eterno había resucitado a Yeshúa de entre los muertos. Tomás había dicho que si no viera las señales de los clavos y pudiera meter el dedo en el lugar de los clavos y su mano en el costado, no creería que Yeshúa habría sido resucitado. Cuando ahora tuvo la oportunidad de ver y palpar el cuerpo resucitado de Yeshúa fue sobrecogido de asombro y utilizó una expresión que bien podría utilizarse entre los judíos de habla hebreo en Israel hoy en día, “*¡Mi Señor y mi Dios!*”. En el castellano existe la expresión “*¡Dios mío!*” que es muy similar a lo que Tomás dijo.

La segunda posible interpretación que considera que Tomás dijo “Adoní” a Yeshúa y “Eloahi” al Eterno podría basarse en la siguiente explicación:

El contexto muestra que la duda de Tomás no fue si Yeshúa era “Dios” o no, lo cual algunos enseñan erróneamente. Juan no escribió su evangelio para que la gente creyera que Yeshúa fuera “Dios” sino para que creyeran que él fuera el Mesías, que es lo mismo que ser “Hijo de Dios”, (Juan 20:31). Ahora, cuando Yeshúa se manifiesta como vivo y ve como Tomás confiesa “Adoní ve-Eloahi” da su aprobación a la fe de Tomás: “¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron.” (v. 29b). Aquí no está escrito que Yeshúa estaba contento porque Tomás creyó que Él era Elohim, sino porque él creía que Yeshúa vivía, es decir, que el Eterno le había resucitado de entre los muertos. El contexto muestra que Tomás no había creído en la resurrección de Yeshúa, no que no había creído que Yeshúa era Elohim. Esa no era la cuestión aquí. La cuestión fue si Tomás creía que Yeshúa vivía o no.

¿Quién resucitó a Yeshúa de entre los muertos? ¿Se resucitó a sí mismo? No, no lo podía hacer. Las Escrituras dan un testimonio unánime de que fue el Eterno quien resucitó a Yeshúa, no que él se haya resucitado de entre los muertos. Él fue totalmente expuesto y no tenía ninguna posibilidad de salir del reino de la muerte. El Padre fue el quien bajó para sacarlo y levantarlo de allí. De esta manera el protagonista en la resurrección no fue Yeshúa, sino el Padre. Fue El PADRE quien levantó a Yeshúa de entre los muertos. ÉL es el gran Redentor. Él es el gran Salvador, que incluso puede resucitar a los hombres de la muerte para que nunca más vuelvan a morir.

Ahora, cuando Tomás se da cuenta de que el Padre en su poder realmente había resucitado a Yeshúa de la muerte, exclama con gran alegría y asombro, primero *Mi Señor*, a Yeshúa, y luego *Mi Dios*, al Padre, quien realmente había resucitado al Señor de la muerte.

La tercera opción de interpretación es que Tomás llamó a Yeshúa tanto “Adón” como “Elohim”.

La opción que Tomás reconociera a Yeshúa como el Eterno mismo está descartada porque como judío conocía bien las Escrituras que en cuatro ocasiones enseñan que el Eterno no es hombre ni hijo de hombre.¹² Además el Eterno no puede ni cambiar ni morir ni resucitar de la muerte porque Él es la fuente de la vida.

Por otro lado es totalmente posible que un emisario reciba el mismo título que el que le haya enviado, lo cual vimos en un capítulo anterior. Esto implicaría que Tomás llamase a Yeshúa tanto su “Adón” como su “Elohim”.

¿Habrán suficientes evidencias en las Escrituras y en la historia de interpretación judía para destacar que el Mesías pueda ser llamado por el mismo nombre que el Santo, bendito sea?

Sí, efectivamente. En el Talmud se puede leer:¹³

“Además dijo Raba en el nombre del R. Yojanán: En el siglo venidero los justos serán llamados por el nombre del Santo, bendito sea, porque está dicho: Todo el que es llamado por Mi nombre y que he creado para Mi gloria. Yo le he formado, sí, yo le he hecho. (Isa 43:7)

“R. Samuel b. Najmani dijo en nombre del R. Yojanán: Tres fueron llamados por el nombre del Santo, bendito es, y son los siguientes: Los justos, el Mesías y Jerusalén. [Por deducción esto puede implicar] los justos [por] lo que se acaba de decir; el Mesías – como está escrito: Y

¹² Núm. 23:19; 1 Sam. 15:29; Job 9:32; Os. 11:9.

¹³ Baba Batrá 75b. The Soncino Talmud, Davka Corporation/Judaica Press. Traducido del inglés.

este es el nombre por el cual será llamado, el Señor nuestra justicia (Jer 23:6); Jerusalén – como está escrito: Habrá 18.000 cañas alrededor. Y el nombre de la ciudad a partir de ese día será “el Señor está allí.” (Ez 48:35) No leas “allí” (en hebreo “shama”) sino “su nombre” (“shemó” – ambas palabras tienen las mismas letras hebreas y pueden significar tanto lo uno como lo otro).

Cuando el rav Gershom ben Judá¹⁴ (960-1040) comentaba este texto del Talmud escribió: “HaSHem mamash yikrahu” – “(El Mesías) será llamado precisamente HaShem”.

Maharsha (Samuel Eidels (1555–1631))¹⁵ presenta una interpretación menos radical diciendo:

“El nombre del Santo, bendito es, ha sido llamado sobre tres cosas: Como no dice que han sido llamados por el nombre del Santo, bendito es, sino más bien que el nombre del Santo, bendito es, ha sido llamado sobre ellos – parece que el nombre del Santo, bendito es, para ellos será un nombre adicional. Para Mashíaj, el-Mashiaj-de-HaShem, para Yerushalayim, la-ciudad-de-HaShem y también para un Tsadik (justo), el-Tsadik-de-HaShem. Para el Mashíaj porque también está dicho que le llamarán HaShem-Tsidkenu (el Eterno [es] nuestra justicia) lo cual significa que él es un Tsadik (justo) ante HaShem, como está escrito más arriba acerca de los Tsadikim (justos), que también serán llamados así, porque todas sus obras son por causa del Cielo y así también es para el Mashíaj porque todas sus obras serán por causa del Cielo. Y también para Yerushalayim en el futuro; el único pueblo que será invitado para entrar allí son aquellos cuyas obras son por causa del Cielo como está escrito más arriba.”

Radak (R. David Kimchi 1160-1235)¹⁶ escribió:

“En sus días será salvo Judá, e Israel morará seguro; y este es su nombre por el cual será llamado: “El SEÑOR, justicia nuestra.”” (Jer 23:6 LBLA)

““En sus días” – Y este es el nombre con el cual le llamarán, HaShem Tsidkenu (el Eterno nuestra justicia). Israel le llamará, llamarán al Mashíaj por su nombre, HaShem Tsidkenu, porque durante sus días la justicia de HaShem nos será establecida para siempre. Y esta manera de llamar al [Mashíaj] es algo semejante a lo que Moshé Rabenu hizo cuando llamó un altar HaShem Nisi (HaShem [es] mi milagro) y cuando Yaakov llamó un altar El Elohei Israel, cada uno según su inyán (asunto/contexto) y también cómo [fue llamada] la ciudad desde el día en que HaShem estaba allí, y Yonatán lo tradujo que la llamarían... etc.”

Según la teología judía el Mesías podrá ser llamado YHVH, el Eterno. Esto concuerda bien con Filipenses 2:9 donde está escrito:

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre” (LBLA)

Varias personas en la historia de Israel han recibido el nombre Yeshúa, cuya forma larga es Yehoshúa, por ejemplo el sucesor de Moshé, Josué (Yehoshúa en hebreo) hijo de Nun¹⁷ y el sumo sacerdote Josué hijo de Josadac.¹⁸ El nombre Yeshúa aparece en 28 lugares en el texto

¹⁴ Ver <http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?letter=G&artid=172> y http://en.wikipedia.org/wiki/Rabbenu_Gershom.

¹⁵ Ver http://en.wikipedia.org/wiki/Samuel_Eidels.

¹⁶ Ver http://en.wikipedia.org/wiki/David_Kimhi y <http://www.ou.org/about/judaism/rabbis/radak.htm>.

¹⁷ En Gén. 13:17 (v.16 en el heb.) Moshé le dio el nombre Yehoshúa. La misma persona es mencionada en Neh. 8:17 con la forma corta Yeshúa.

¹⁸ En Zac. 3:1; Hag. 1:1 es llamado Yehoshúa (Josué) y en Esd. 5:2 es llamado Yeshúa (Jesúa).

hebreo del Tanaj (AT),¹⁹ y una vez en el texto arameo.²⁰ De esto aprendemos que el nombre que es sobre todo nombre no es Yeshúa.

Filipenses 2 revela que Yeshúa el Mesías recibió del Eterno el nombre que es sobre todo nombre después de haber sido resucitado de entre los muertos porque él estaba dispuesto a sufrir y morir en obediencia. Pero como ya tenía el nombre Yeshúa antes de sufrir, morir y ser resucitado, no puede ser el nombre Yeshúa el nombre sobre todo nombre.

En las Escrituras el término “nombre” significa más que sólo el hecho de llamar seres vivos y objetos con diferentes nombres para identificar a cada uno y diferenciar entre uno y otro. El nombre también revela el carácter y propósito en la creación de la persona, animal u objeto.

Nombre también puede significar fama. Un buen nombre tiene aquel del cual todos hablan bien, el que tiene buena fama. Un nombre malo tiene el que tiene mala fama, del cual todos hablan mal.

El nombre también tiene que ver con autoridad. Dependiendo del nombre que uno lleve uno tiene autoridad y poder para obrar en el área donde el nombre constituya un factor de poder. Entonces cuando un nombre está por encima de otro, implica que la persona que lleva ese nombre goza de una posición superior en autoridad a la que tiene el otro nombre. Cuando está escrito que en la resurrección Elohim dio a Yeshúa el nombre que es sobre todo nombre significa entonces que Él recibió una posición de autoridad y una misión que están por encima de las posiciones y misiones de todos los otros seres creados.

¿Con qué nombre el Eterno llamó a Yeshúa al resucitarle de entre los muertos?

Lo podemos leer en Hechos 13:32-33 donde está escrito:

*“Y nosotros os anunciamos la buena nueva de que la promesa hecha a los padres, Dios la ha cumplido a nuestros hijos al resucitar a Jesús, como también está escrito en el salmo segundo: **HIJO MIO ERES TU; YO TE HE ENGENDRADO HOY.**”*
(LBLA)

Según este texto Yeshúa recibió la honra de ser hecho el Hijo de Elohim en la resurrección. En la resurrección el Eterno da a los hombres una posición especial como hijos de Elohim, como está escrito en Lucas 20:35-36:

*“pero los que son tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni son dados en matrimonio; porque tampoco pueden ya morir, pues son como ángeles, y **son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.**”*
(LBLA)

Así que Yeshúa recibió la honra de ser hecho Hijo de Elohim en la resurrección. Pero la posición que él recibió en la resurrección es superior a los ángeles y aquellos hombres que tendrán parte en la resurrección para ser hechos hijos de Elohim. Yeshúa era y es Hijo de Elohim tanto antes como después de la resurrección de una manera única y por eso es llamado

¹⁹ 1 Cron 24:11; 2 Cron 31:15, Esd. 2:2; 6, 36, 40; 3:2, 8-9; 4:3; 8:33; Neh. 3:19; 7:7, 11, 39, 43; 8:7, 17; 9:4, 5; 10:9; 11:26; 12:1, 7, 8, 10, 24, 26.

²⁰ Esd. 5:2.

Su Hijo unigénito en varias ocasiones.²¹ Pero las Escrituras dan por lo menos tres testimonios de que Yeshúa por medio de la resurrección recibió el nombre como el Hijo de Elohim de una manera totalmente única.

Hay un segundo testimonio en Romanos 1:4 donde está escrito:

*“y que fue **declarado**²² **Hijo de Dios** con poder, conforme al Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos: nuestro Señor Jesucristo”* (LBLA)

Este texto muestra que Yeshúa fue declarado Hijo de Elohim en la resurrección.

Un tercer testigo encontramos en Hebreos 1:4-5 donde está escrito:

*“siendo mucho mejor que los ángeles, por cuanto **ha heredado un nombre más excelente que ellos**. Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: **HIJO MIO ERES TU, YO TE HE ENGENDRADO HOY**; y otra vez: **YO SERE PADRE PARA EL, Y EL SERA HIJO PARA MI?**”* (LBLA)

Tome nota de que el nombre que Yeshúa heredó, que era superior a los ángeles, no lo recibió hasta después de la resurrección. Antes de la resurrección era inferior a los ángeles, según Heb 2:7, 9. Después de la resurrección heredó el nombre “Ben Elohim” – hijo de Elohim – que es más excelente que el nombre de los ángeles.

Como hemos dicho antes, el término “Hijo de Dios” no significa que tenga que ver con origen o esencia, sino es un título y una función como el representante del Eterno. Pero a pesar de que los ángeles y los jueces son llamados “hijos de Dios” y a pesar de que el rey Shlomo fue llamado “Ben Elohim” – Hijo de Dios – Yeshúa, después de su resurrección, recibió una posición que está muy por encima de los reyes y los ángeles. Fue puesto para ser el más alto de toda la creación, tanto lo invisible como lo visible.

¿Pero no fue Yeshúa el hijo de Elohim antes de ser resucitado?

Ciertamente que sí, en varias ocasiones antes de la resurrección Yeshúa fue reconocido como el Hijo de Elohim, tanto por los ángeles, por malos espíritus, por sí mismo, como por otras personas.²³ Ahora, cuando está escrito que en la resurrección pudo heredar un nombre que es muy superior que los ángeles y que ha recibido el nombre que es sobre todo nombre, significa que a pesar de que tantos otros hayan recibido el título de “hijo de Dios” no lo recibieron de la misma manera que Yeshúa en la resurrección. En la resurrección Él fue puesto en la posición más alta de la creación para ser el gran Hijo, el representante mayor para el Eterno mismo, como Rey de reyes y Sumo Sacerdote en el cielo. De esa manera el papel de hijo fue en un nivel mucho más alto después de la resurrección que el que había sido antes de su muerte. No

²¹ El griego utiliza la palabra “monogénés” (Strong G3439 *μονογενής*) – unigénito. La palabra aparece en los siguientes textos de los Escritos Apostólicos: Luc. 7:12; 8:42; 9:38; Juan 1:14, 18; 3:16, 18; Heb. 11:17; 1 Juan 4:9. El texto Peshita utiliza palabras que han sido formadas por la raíz “yhd” – único, unigénito, sólo – en Luc. 7:12; 8:42; 9:38; Juan 1:14, 18; 3:16, 18; 1 Tim. 5:5; Heb. 11:17; 1 Juan 4:9.

²² El griego utiliza aquí la palabra “horidzo” (Strong G3724 *ὀρίζω*) que significa marcar, designar, decidir, especificar, declarar, ordenar. La palabra aparece también en los siguientes textos griegos de los Escritos Apostólicos: Luc. 22:22; Hech. 2:23; 10:42; 11:29; 17:26, 31; Rom. 1:4; Heb. 4:7. El texto Peshita utiliza la palabra “wetiyyda” que significa conocer, ser conocido, reconocer. La palabra aparece solamente en dos lugares en los textos arameos de los Escritos Apostólicos, Rom. 1:4 y Hech. 7:13.

²³ Ver Mat. 3:17; 8:29; 14:33; 17:5; Luc. 1:35; 20:13; Juan 1:34, 49; 11:4, 27; 1 Juan 3:8 y otros.

fue hasta después de haber sufrido y muerto que él fue elevado sobre todo y dotado con el nombre que es sobre todo nombre, (Fil. 2:8-9). No fue hasta después de haber sido resucitado y recibido la inmortalidad que él dijo que toda potestad le había sido dada en el cielo y en la tierra, (Mat. 28:18).

Además del título “Hijo de Dios” hay otro nombre que la Escritura pone por encima de todo otro nombre y es el nombre propio del Eterno YHVH (Yod, Hey, Vav, Hey). ¿Será posible que Yeshúa haya recibido ese nombre cuando fue resucitado de entre los muertos y puesto en su lugar en el cielo?

Sí, al estudiar más profundamente de las Escrituras aprendemos que el Hijo ha recibido la autoridad para llevar el nombre de su Padre. ¡Bendito el que viene en el Nombre del Eterno! Pero Yeshúa no solamente viene en el Nombre del Eterno. Él también se llama YHVH. Así que se puede decir que Él de alguna manera es YHVH.

En Filipenses 2:9-11 está escrito:

“Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (RV1960)

En este texto vemos una relación entre el nombre Yeshúa y el Nombre que es sobre todo nombre. Mediante la resurrección el nombre Yeshúa fue elevado para ser un sustituto del Eterno mismo. Por esto se puede ver en las Escrituras Apostólicas en varias ocasiones que el que invoca el nombre de Yeshúa está invocando al Eterno mismo. Esta es la razón por la que muchos no ven la diferencia entre Yeshúa y el Eterno sino sacan la conclusión de que él sea parte de un Dios di-uno o tri-uno. En el próximo capítulo trataremos con los textos que dan evidencia de que Yeshúa lleva el Nombre del Eterno y que hay una relación íntima entre el nombre Yeshúa y YHVH.

En el caso de que Pablo quisiera decir que todos confesarán que Yeshúa es el Señor, es decir el Eterno, sería en el sentido de representante y no como una prueba de que él sea el Eterno. En el caso de que se hable del Nombre del Eterno cuando dice que el Eterno dio a Yeshúa el nombre sobre todo nombre implicaría claramente que él no lo tenía en sí mismo antes de recibirlo del Padre. Uno no puede recibir algo que ya tiene y tampoco uno puede llegar a ser algo que ya es. El hecho de que Yeshúa **recibió** el nombre YHVH de su Padre después de la resurrección constituye una evidencia de que no lo tenía antes y que tenía que recibir ese Nombre para poder ser llamado de esa manera.

Consecuentemente, el texto de Filipenses 2 presenta una evidencia de que Yeshúa no es el Eterno en sí mismo sino que ha recibido el honor de llevar el Nombre del Eterno, el Nombre que es sobre todo nombre. La palabra griega que ha sido traducida como dio es “jarizomai”²⁴

²⁴ Strong G5483 [χαρίζομαι](#) charizomai *khar-id'-zom-ahee* Middle voice fRom. G5485; to grant as a favor, that is, gratuitously, in kindness, pardon or rescue: - deliver, (frankly) forgive, (freely) give, grant. La palabra aparece también en los siguientes lugares en la versión griega de los Escritos Apostólicos: Luc. 7:21, 42, 43; Hech. 3:14; 25:11, 16; 27:24; Rom. 8:32; 1 Cor. 2:12; 2 Cor. 2:7, 10 (2 veces); 12:13; Gal 3:18; Ef 4:32 (2 veces); Fil 1:29; 2:9; Col 2:13; 3:13; Filem 22. En el texto Peshita aparece la palabra ”wyahab” que significa dio. La misma palabra aparece en muchos lugares, entre ellos Mat. 10:3; 2 Cor. 1:22; 5:18.

que viene de “jaris”²⁵ que significa gracia. Así que Yeshúa recibió la gracia de poder llevar el Nombre que es sobre todo nombre. Consecuentemente se trata de representatividad y no de esencia o naturaleza.

En un capítulo anterior aprendimos que un emisario muchas veces lleva el nombre del que lo ha enviado. Por esta razón se puede llamar al Mesías tanto Elohim como HaShem (YHVH).

Ahora, volviendo al capítulo 20 de Juan y la historia de la confesión de Tomás, podremos decir entonces que por esta razón es completamente posible que Tomás haya llamado a Yeshúa Elohim, como el representante del Eterno y el delegado Juez supremo. Recuerde que el título Elohim puede ser entregado a otros que no sean el Eterno cuando son puestos como sus representantes.

Entonces podremos concluir diciendo que hay tres posibles interpretaciones de las palabras que Tomás dijo a Yeshúa “*Señor mío y Dios mío*” sin que por esta razón tengamos que llegar a la conclusión de que él quería decir que Yeshúa fuera el Eterno mismo. Incluso si hubiera llamado a Yeshúa su Elohim, no constituiría una evidencia de que Yeshúa fuera el Eterno mismo. Por lo tanto la expresión “*Mi Señor y mi Dios*” no puede ser utilizada como un material de prueba para afirmar la doctrina de la Trinidad.

Filipenses 2:5-11

“Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.” (LBLA)

La palabra griega que en este texto ha sido traducida como *forma* es “morfe” que significa forma.²⁶ La palabra aparece sólo tres veces en el texto griego de los Escritos Apostólicos, Fil. 2:5, 6 y Marc 16:12. Los que anuncian la doctrina de la trinidad muchas veces interpretan esta palabra desde su significado en el griego clásico, que fue escrito cinco a seis siglos antes del tiempo de Pablo, y dicen que significa esencial, permanente. Pero según William M. Wachtel,²⁷ los descubrimientos arqueológicos de los manuscritos que fueron escritos en koiné, que fue el lenguaje utilizado en las versiones griegas de los Escritos Apostólicos, confirman que muchas palabras griegas habían experimentado un cambio de significado, y una de esas fue la palabra “morfe”. Según Kenneth S. Wuest, profesor en griego en Moody Bible Institute (Instituto Bíblico Moody), que también promueve la doctrina de la trinidad, la palabra

²⁵ Strong G5485 χάρις charis *khar'-ece* From G5463; *graciousness* (as *gratifying*), of manner or act (abstract or concrete; literal, figurative or spiritual; especially the divine influence upon the heart, and its reflection in the life; including *gratitude*): - acceptable, benefit, favour, gift, grace (-ious), joy liberality, pleasure, thank (-s, -worthy).

²⁶ Strong G3444 μορφή morphē *mor-fay'* Perhaps fRom. the base of G3313 (through the idea of *adjustment* of parts); *shape*; figuratively *nature*: - form.

²⁷ William M. Wachtel, The Form of God. Artículo en internet: <http://www.focusonthekingdom.org/philippians.htm>.

“morfe” experimentó un cambio para luego obtener el significado de posición, condición, rango.²⁸

La palabra “morfe” – figura, forma – tiene que ser entendida en su contexto histórico y no desde el significado que tenía varios cientos de años más temprano. Esto significa que uno no se puede basar en que “morfe” tenga que ver con esencia, sino con posición, lo cual concuerda bien con lo que aprendimos en capítulos anteriores.

El contexto de Filipenses también muestra que la palabra “morfe” no debe ser entendida como esencia, sino como posición. La misma palabra es utilizada dos veces en el texto, en los versículos 5 y 6. La segunda vez habla de que Yeshúa tomó *forma* (“morfe”) *de siervo* o esclavo. Un esclavo no tiene una esencia diferente a los hombres libres. Por lo tanto, la palabra no puede significar esencia cuando es aplicada para un esclavo, sino tiene que tener el significado de posición. Por lo tanto, ¡es muy poco probable que la misma palabra tuviera otro significado en el versículo anterior que trata de la semejanza entre Yeshúa y Elohim!

Yeshúa es presentado por Pablo como uno que podía elegir entre aprovecharse personalmente de su semejanza con Elohim o humillarse y tomar la forma de esclavo. Tenía, pues, que elegir entre dos posiciones, no entre dos esencias. Esto nos enseña que la palabra “morfe” no tiene que ver con esencia y naturaleza sino con posición y condición.

En el credo niceno²⁹ se puede leer entre otras cosas:

“Creo en un Solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre ... Que... bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó...”

Cuando el credo niceno fue compuesto en el siglo IV se basaron, entre otras cosas, en la palabra “morfe” en el texto griego de la carta a los Filipenses 2. Esa palabra fue interpretada como que el Mesías tuviese la misma esencia del Padre antes de ser hecho hombre para después dejar su divinidad exteriormente para vivir y morir como hombre. La interpretación de este credo es la base de la mayoría de las traducciones de estos versículos y por eso se puede encontrar puntos de vista tendenciosos que hacen que el pensamiento del lector sincero de la Biblia sea dirigido a pensar que Pablo estuviese hablando de que “Cristo” (el Mesías) tendría una condición como Dios antes de ser hombre. Entonces, con este prejuicio se lee en el texto algo que no está escrito allí.

Vayamos al texto arameo que está más cercano al hebreo, para ver lo que está escrito allí.

En el texto arameo de Peshita de Filipenses 2:6-7 es utilizada la palabra “d’muta” que significa forma, imagen, apariencia, tipo, ejemplo, patrón. La palabra aparece unas 60 veces en los Escritos Apostólicos.³⁰ En la traducción Peshita de Génesis 1:26 aparece la misma

²⁸ Kenneth S. Wuest, *The Practical Use of the Greek New Testament*, pág. 84, citado en el artículo mencionado anteriormente.

²⁹ Fue aceptado en el concilio de la ciudad de Constantinopla en el año 381. También es llamado el credo Niceno - Constantinopolitano por el hecho de que la primera versión, que fue escrita durante el concilio de Nicea en el año 325, no fue revisada y finalmente redactada hasta 56 años más tarde, en Constantinopla. Esta versión castellana ha sido sacada de <http://es.wikipedia.org/wiki/Credo>.

³⁰ Mar. 16:12; Luc. 3:22; Hech. 7:43, 44; Rom. 1:23 (2); 5:14(2); 6:5, 17; 8:3, 29; 1 Cor. 11:7; 15:49(2); 2 Cor. 3:18; 4:4; Fil. 2:6, 7(2); 3:17, 21; Col. 1:15; 3:10; 1 Tes. 1:7; 1 Tim. 4:12; Ti. 2:7; Heb. 1:1; 4:11; 5:6,

palabra (“d’muta”) que en Filipenses 2:6-7. Este término viene de la palabra hebrea “d’mut” que, entre otros lugares, aparece en Génesis 1:26 donde está escrito:

“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza (“d’mut”)...” (LBLA)

Obviamente hay una relación íntima entre Filipenses 2:5-6 y Génesis 1:26.

En Filipenses 2 nuestro Maestro es llamado *Mesías Yeshúa* (“Cristo Jesús”). ¿Qué implica ese nombre? Yeshúa es el nombre que el Eterno, por medio de su ángel, ordenó a sus padres darle después de su nacimiento, Mat. 1:21, 25; Luc. 1:31. Así que, Yeshúa es el nombre de un hombre nacido de mujer. Mesías es un título que significa “el ungido” y que es dado a un hombre que ha sido equipado con el Espíritu del Eterno para ejercer un oficio específico y realizar una misión particular. Por lo tanto, el término *Mesías Yeshúa* en Filipenses no habla de un ser celestial sino de un hombre. Así que, fue el **hombre** Yeshúa, ungido por el Espíritu, que existía *en forma de Dios*, y no un ser celestial. Ni el título Mesías ni el nombre Yeshúa han sido dados a otra cosa que a hombres. Esta es una de las evidencias de que Pablo no está hablando de un ser divino que se transformó en hombre. Cuando se llamó *Mesías Yeshúa* existía *en forma de Dios* como hombre y después tomó *forma de esclavo* también como hombre.

Si partimos de que Pablo no está hablando de un pre estado divino de Yeshúa sino de su condición como hombre nacido de mujer, entonces encontramos un paralelismo muy importante entre lo que pasó con él y el primer Adam, el primer hombre. Yeshúa nació como el segundo hombre, (1 Cor. 15:47). De la misma manera como el primer hombre, el segundo hombre fue creado sin pecado y llamado hijo de Elohim, (Luc. 3:38; 1:35). El primer hombre fue creado a imagen y semejanza (“d’mut”) de Elohim, (Gén. 1:26; 5:1). En el texto arameo de los Escritos Apostólicos es más fácil ver la conexión entre lo que Pablo escribe del Mesías Yeshúa y lo que pasó con Adam, porque la misma palabra es utilizada en Fil. 2:6 que en Gén. 1:26 y 5:1. Ambos, el primer hombre y el segundo hombre fueron hechos a *semejanza* (“d’muta”) *de Dios*.

Después de haber comparado al Mesías Yeshúa con Adam, que ambos existían *en forma de Dios*, Pablo describe como el segundo hombre estaba ante la misma elección que el primero. También él fue tentado a sacar provecho personal de su posición y buscar una independencia en desobediencia y ser *como Elohim*, (Gén. 3:5; c.f. Mat. 4:3, 6). Pero en lugar de escoger el camino de desobediencia, como el primer hombre, y buscar la auto exaltación, el segundo hombre se inclinó ante la voluntad del Eterno y estaba dispuesto a obedecerle en todo para así cumplir el papel como siervo sufriente del cual todos los profetas habían hablado de antemano. El segundo hombre triunfó donde el primer hombre cayó. El segundo hombre obedeció donde el primer hombre fue desobediente. El primer hombre quería aferrarse a su semejanza de Dios como de un botín, pero el segundo hombre escogió no aferrarse a su semejanza de Dios sino adoptó una actitud de siervo en obediencia humilde y se inclinó bajo la voluntad de su Padre y llegó a ser el esclavo de toda la humanidad. Ni siquiera cuando estaba enfrentando la peor muerte que un hombre se puede imaginar, escogió no aferrarse al hecho de que era Hijo de Dios, sino se entregó a la muerte en obediencia humilde.

10; 6:20; 7:3, 11(2), 15, 17, 21; 8:5(2); 9:23, 24; Jac. 3:9; 5:10; 1 Ped. 5:3; 1 Juan 3:2; Jud. v 7, 8; Rev. 1:13; 4:3(2), 7(2); 9:7(2), 10; 11:1; 13:2; 14:14; 21:11.

Las consecuencias de las elecciones contrarias de los dos llegaron a ser diametralmente opuestas. Cuando el primer hombre consideró su semejanza a Dios como una presa cayó en pecado y perdió su alteza e inició su camino a la destrucción de la muerte. Pero cuando el segundo hombre rehusó sacar provecho personal de su semejanza a Dios, mediante su sufrimiento y muerte, fue reconocido por el Cielo como un hombre perfecto y, por lo tanto, fue restaurado, deificado y elevado a la primera posición en la creación muy por encima de todo y todos.

Consecuentemente, el texto de Filipenses 2 no puede ser utilizado como evidencia de que el Hijo haya existido en un estado divino antes de ser hombre. Sólo habla de lo que pasó después de que Yeshúa había nacido de mujer. De esa manera él podía ser nuestro gran ejemplo de manera que podamos adaptar el mismo sentir, (v 5).

Observe que está escrito en el versículo 10 que toda rodilla se inclinará *en el nombre de Yeshúa*.³¹ Así que, no es ante Yeshúa que toda rodilla se inclinará sino ante el Padre *en el nombre de Yeshúa*. Es a través de Yeshúa que tenemos acceso al Padre, (c.f. Juan 16:23-24). Él es el camino entre el hombre y el Eterno. Él es el único mediador, (1 Tim 2:5). Esto significa entonces que solamente a través de Yeshúa se puede acercar al Eterno. El hecho de que toda rodilla se doble en el nombre de Yeshúa significa que todos se doblarán ante el Eterno mediante Yeshúa. Esto también implica que todos reconocerán que el Eterno haya delegado todo el poder a Yeshúa. De esta manera Yeshúa no será exaltado en primer lugar sino el Padre, como está escrito:

“para gloria de Dios Padre.”

Así que será ante el Padre que toda rodilla se inclinará y el Padre es el que será honrado cuando toda rodilla se incline en el nombre de Yeshúa y todos confiesen que Él haya sido puesto como Señor, Adón.

Esto concuerda bien con la cita de los Profetas que Shaúl utiliza en este texto.³²

En Isaías 45:23-24 está escrito:

*“Por mí mismo he jurado, ha salido de mi boca en justicia una palabra que no será revocada: Que **ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua jurará lealtad** . De mí dirán: "Sólo en el SEÑOR hay justicia y fuerza." A El vendrán y serán avergonzados todos los que contra El se enojaron.”* (LBLA)

Mediante el ministerio del Mesías Yeshúa toda forma de idolatría será erradicada de la tierra. Entonces toda rodilla se doblará ante el Eterno por medio de Yeshúa que es el camino a Él. Por esto está escrito que lo harán *en el nombre de Yeshúa*.

La palabra griega “kurios”³³ significa señor, gobernador, el Señor, amo, dueño, y viene de “kuros” que significa poder, potestad. Hoy en día en Grecia se utiliza la palabra “kurios”

³¹ La versión griega tiene la proposición ”en” que aparece en Hechos 4:7, 10, 12, 30; Col 3:17 entre otros lugares. El texto Peshita tiene la palabra ”d'bashmeh” – en el nombre – que sólo aparece en Hechos 4:10; 1 Cor. 5:4 y Fil 2:10.

³² Compare con Rom. 14:11.

³³ Strong G2962 κύριος kurios *koo'-ree-os* From κύρος kuros (*supremacy*); *supreme* in authority, that is, (as noun) *controller*; by implication *Mr.* (as a respectful title): - God, Lord, master, Sir.

como un título respetuoso; “señor Fulano”. En la Septuaginta se usa la palabra “kurios” como traducción de tres términos hebreos: “adón”, “Adonai” y “YHVH”. En algunas ocasiones no está claro cuál de los tres términos es utilizado y entonces es importante optar una actitud de prudencia a la hora de interpretar para no correr el riesgo de cometer errores que podrán causar un juicio no favorable en el día del Eterno, especialmente para los que son maestros en las Escrituras.

Por lo tanto, no se puede basar en los textos griegos de Filipenses 2 y decir que Yeshúa es “YHVH” por el hecho de que la palabra “kurios” sea utilizada allí. Muy bien podrá tener el significado de “adón”, lo cual concuerda con la palabra que dijo el rey David del Mesías en el Salmo 110:1, donde está escrito:

“Salmo de David. Dice el SEÑOR (“YHVH”) a mi Señor (“Adón”): Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.” (LBLA)

Según la predicación de Pedro en el día de Pentecostés, Elohim hizo a Yeshúa tanto Señor (“Adón”) como Mesías, después de haberle resucitado de entre los muertos, como está escrito en Hechos de los apóstoles 2:36:

“Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor (“Adón/Kurios”) y Cristo (Mesías).” (LBLA)

Consecuentemente, Él no poseía ni el título Adón (“Kurios”) ni el título Mesías (“Cristo”) en sí mismo, sino estos títulos le fueron dados desde el Cielo.

Romanos 9:3-5

“Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne, que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, los pactos, la promulgación de la ley, el culto y las promesas, de quienes son los patriarcas, y de quienes, según la carne, procede el Cristo, el cual está sobre todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén” (LBLA)

El teólogo sueco Mikael Tellbe,³⁴ que es partidario de la doctrina de la trinidad, escribe³⁵ que Pablo en sólo dos ocasiones habla en términos que pueden ser interpretados como que “Jesús sea Dios”, Rom. 9:5 y Tit. 2:13. Sin embargo, él escribe que sólo a la primera vista de Rom. 9:5 parece que Pablo esté hablando de “Jesús como Dios” y luego destaca el hecho de que en el tiempo de Pablo se escribía sin puntos y comas lo cual hace que el texto pueda ser traducido de la siguiente manera:

“... de ellos viene Cristo. El que está sobre todo, Dios es bendito para siempre, amén.”

Según el doctor Tellbe, la segunda parte del versículo puede ser vista independiente, como una alabanza al Padre. Y como se puede encontrar argumentos para los dos puntos de vista, las ideas se dividen entre los traductores de la Biblia, “algunos dejan que se refiera a Cristo,

³⁴ Profesor del Nuevo Testamento en Örebro Teologiska Högskola (Universidad Teológica de Örebro, Suecia).

³⁵ Mikael Tellbe, Med framtiden i ryggen, ©Libris 2002, ISBN 91-7195-619-0, pág.179-180.

otros a Dios”.³⁶ Telle escribe además que “lo normal para Pablo – y por supuesto dentro del judaísmo – parece ser que las alabanzas sean dirigidas a Dios ... Por lo tanto sería anormal si Pablo – que en Rom. 9 se dirige especialmente a cristianos judíos y que generalmente son muy cuidadosos en diferenciar entre Dios y Cristo – ahora abandone esta distinción y de manera clara hable de Jesús como Dios.”¹⁰¹

Según la nota de la Nueva Versión Internacional se puede traducir la segunda parte del versículo de la siguiente manera:³⁷

“... Cristo. ¡Dios, que está sobre todas las cosas, sea alabado por siempre!”

El texto griego en papiro P46 “Chester Beatty Papyri” de 180-250 E.C. es considerado como el manuscrito más antiguo y el mejor preservado de todos.³⁸ Este texto fue escrito con “scriptio continua” lo cual implica que no hay prácticamente ningún punto ni espacio entre las palabras. Sin embargo, en P46 hay algunos puntos – o en forma de dos puntos (:) o bien en forma de un punto por encima de la línea – y en varias ocasiones aparecen espacios pequeños en el texto para agilizar la lectura.³⁹

En P46 aparece un punto en Romanos 9:5 entre las palabras *carne (hombre)* (gr. “sarx”) y *él* (“ho”) lo cual implica que el que escribió el punto, de esa manera quería mostrar que debe haber una pausa en la lectura después de la palabra *carne*. Consecuentemente, la oración que sigue al punto constituye una alabanza al Eterno que está sobre todas las cosas, y no al Mesías. Esto concuerda también con otros textos paulinos que tienen semejantes palabras de alabanzas judías típicas al Eterno, (c.f. Rom. 1:25; 11:36; 2 Cor. 11:31; Ef. 3:20-21). Este tipo de bendiciones también es común en la literatura rabínica, especialmente cuando se menciona el nombre del Eterno.

Por lo tanto, se podría traducir el texto griego de P46 de la siguiente manera literal:

“de quienes [son] los patriarcas, y de quienes [procede] el Ungido por esto según [la] carne. El que es sobre todas las cosas Di-s bendito por los siglos Amén.”

El punto en este manuscrito antiguo muestra que no se debe leer el texto como si el Mesías fuera Dios, lo cual han hecho la gran mayoría de las traducciones cristianas.

La versión Hebrew-Roots Version tradujo desde el arameo de la siguiente manera:

“And the fathers and from whom the Messiah was seen in the flesh. He who is Eloah who is over all, to him [be] our praises and our blessings forever and ever. Amen.”

Lo cual traducido al castellano sería:

³⁶ Traducción mía del sueco.

³⁷ Ver http://www.biblegateway.com/passage/?book_id=52&chapter=9&version=42#fes-NVI-28117a.

³⁸ Ver <http://www.bible-researcher.com/papy46.html>,
http://en.wikipedia.org/wiki/Papyrus_46,
<http://www.cbl.ie/getdoc/fe648b84-98d5-4f15-a681-113cdffe1850/5.aspx>,
http://wwwapp.cc.columbia.edu/ldpd/app/apis/search?mode=search&invnum_num=6238&sort=institution&resPerPage=25&action=sort&p=1

³⁹ Ver <http://www.lib.umich.edu/pap/k12/reading/Paul/diacritics.html>

“Y los padres y de los cuales el Mesías fue visto en la carne. El que es Eloah que está sobre todo, a él [sean] nuestras alabanzas y nuestras bendiciones por siempre jamás. Amén.” (Trad. mía)

Hechos 20:28

*“Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo os ha hecho obispos para pastorear **la iglesia de Dios**, la cual El compró con su **propia sangre**.”* (LBLA)

*“Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear **la iglesia de Dios**, que él adquirió con la **sangre de su propio hijo**.”* (NVI variante según nota)

*“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar **la iglesia del Señor**, la cual él ganó por su **propia sangre**.”* (RV1960)

Si comparamos estas tres traducciones castellanas nos damos cuenta de que hay una falta de acuerdo al definir de quién es la *iglesia* y de quién es la *sangre*. Esto debe a las diferencias que hay entre las variantes de los manuscritos griegos.

- *la iglesia de Dios... su propia sangre* – Textus Receptus
- *la iglesia de Dios... la sangre de su propio hijo* – Westcott-Hort
- *la iglesia del Señor... su propia sangre* – Ciertos textos bizantinos

También en el arameo aparecen diferentes variaciones en los textos:

- *la congregación del Mesías... su propia sangre* – Peshita,⁴⁰ (Khaburis Codex) (esta lectura se encuentra en las traducciones inglesas de George M. Lamsa y John Wesley Etheridges⁴¹ y en la traducción española de José L. Hernández.)
- *la congregación de Eloah... su propia sangre* – Variante occidental de Peshita⁴² (que fue utilizada para la traducción inglesa de James Murdock.⁴³)

⁴⁰ ”Peshita es la Biblia oficial de la Iglesia Oriental que fue llamada Nazarenos durante algunos siglos en su historia temprana. El nombre Peshita significa “recto” en arameo, con otras palabras, el Nuevo Testamento original y puro. Peshita es el único texto auténtico y puro que contiene los libros del Nuevo Testamento que fueron escritos en arameo... Contiene todos los libros excepto 2 Pedro, 2 Juan, 3 Juan, Judas y Revelación (y ... Juan 7:53-8:11). Estos libros fueron canonizados por la Iglesia Oriental,... las palabras del Su Santidad el Señor Eshai Shimun, “Catholicos Patriarch” de la Iglesia Oriental, pueden ser resumidas de la siguiente manera: ‘... como Patriarca y Cabeza de la Santa Iglesia Apostólica Oriental deseamos declarar, que la Iglesia Oriental recibió las escrituras directamente de manos de los benditos Apóstoles en el arameo original, el idioma hablado por nuestro Señor Jesucristo mismo, y que la Peshita es el texto de la Iglesia Oriental que ha sido transmitida desde los tiempos Bíblicos sin cambio alguno o revisión.’”

Cita de *The New Testament Peshitta Aramaic Text with a Hebrew Translation*; Bible Society in Israel; 1986. (Traducción mía.) Ver también <http://www.aramaicpeshitta.com/peshitta.htm>.

⁴¹ Ver <http://www.standardversion.org/p-eth-book-introduction.php>.

⁴² La versión occidental del texto Peshita es utilizada por la Iglesia Siria Ortodoxa y la Iglesia Católica Caldea. En su dialecto es llamada “Peshito”. El Peshito es casi idéntica a la versión de la Iglesia Oriental, pero se diferencia en dos pasajes (Hech. 20:28 y Heb. 2:9). “Probablemente Peshito es una revisión de Peshita con el propósito de actualizar el texto Peshita según la línea del texto griego y para aportar los cinco libros que

¿Cómo podemos dar una explicación a la existencia de las diferentes variantes de manuscritos griegos y arameos en cuanto a este versículo? Es obvio que alguien o algunos de los que copiaron los textos hayan introducido cambios voluntariamente o involuntariamente para que ya no concuerde con el original. La pregunta es ¿cuál de las diferentes variaciones de los textos es la original? No es seguro que las copias más antiguas sean las más afines al original. Depende dónde y cuándo se hicieron los cambios.

Lo importante para nosotros en este contexto es que a la hora de sacar doctrinas debemos tener cuidado para no basarnos en textos donde hay manipulaciones claras, porque no sabemos cuál de las variantes es la original.

Entonces cuando hay diferentes variantes de textos deben ser revisarlos a la luz del testimonio que hay en el resto de las Escrituras, porque la doctrina del Eterno es una sola y no cambia de una época a otra.

¿Tiene sangre el Eterno? ¿No es la sangre algo que sólo tienen los seres terrenales? La palabra sangre es “dam”⁴⁴ en hebreo, la cual está relacionada con la palabra “adam” – hombre. La palabra hebrea tierra – “adamá” – también está relacionada con “dam” – sangre. Así que, lingüísticamente la sangre está fuertemente relacionada con la tierra y el hombre. Además está escrito en Juan 4:24 que Elohim es Espíritu y un espíritu no tiene ni carne, ni hueso ni sangre. Por esta razón es muy probable que hayan sido manipulados aquellos textos que dicen que Elohim ha comprado su congregación con su propia sangre.

Juan 1:18

“Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, El le ha dado a conocer.” (LBLA)

“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.” (RV1960)

Aquí tenemos otro ejemplo de diferentes variantes de textos en los manuscritos griegos. En los manuscritos griegos más antiguos aparece la palabra “Theos” – Dios – mientras que en la mayoría está la palabra “uihos” – Hijo.

En el arameo también hay diferentes variantes de textos. El texto antiguo sirio escribe *Hijo* mientras que la Peshita escribe *Eloah*.

Así que, tenemos aquí otro ejemplo de una manipulación del texto original de una u otra manera. Como es difícil juzgar cuál es el texto original inspirado por el Espíritu y dado del

faltaban (y Juan 7:53-8:11). Cita de: The Syriac New Testament; British and Foreign Bible Society; 1950. (Traducción mía.)

La versión oriental de Peshita es también llamada Nestoriana y la occidental Jacobita (adaptación/traducción del griego).

⁴³ Ver http://www.hebrewaramaic.org/james_murdock/

⁴⁴ Strong H1818 *dâm dawm* From H1826 (compare H119); *blood* (as that which when shed causes *death*) of man or an animal; by analogy the *juice* of the grape; figuratively (especially in the plural) *bloodshed* (that is, *drops of blood*): - blood (-y, -guiltiness, [-thirsty]), + innocent.

cielo, no se puede edificar una doctrina sobre estos versículos porque uno corre el riesgo de citar de una fuente contaminada.

También estos textos tienen que ser revisados a la luz de toda la Escritura. Y si partimos de la línea general que hemos visto hasta ahora en las Escrituras es más fácil inclinarse a favor de las variantes de textos que hablan del Hijo como unigénito, lo cual quiere decir único en su clase, en lugar de optar por la idea de que Dios haya nacido. ¿Podrá Dios nacer? ¿Podrá el Inmutable, Eterno, Vivificante, Invisible y Altísimo nacer? Este pensamiento está resbaladizamente cerca de las doctrinas paganas que hablan del nacimiento de los dioses.

1 Timoteo 3:16

*“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **Dios fue manifestado en carne**, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.” (RV1960)*

*“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: **El fue manifestado en la carne**, vindicado en el Espíritu, contemplado por ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido arriba en gloria.” (LBLA)*

Aquí encontramos otro ejemplo de manipulación del texto original. Textus Receptus, entre otros, usan la palabra “Theos” – Dios – pero en otros textos aparece la palabra “hos” – que, el cual. Los textos arameos no dicen Eloah.

Por lo tanto no se puede utilizar este versículo para afirmar la deidad del Mesías.

Tito 2:13

*“aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de **nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús**” (LBLA)*

Según Mikael Tellbe, que hemos mencionado anteriormente, este es el único versículo donde Pablo claramente dice que “Jesús es Dios”, según la construcción de la gramática del texto griego. Pero para poder llegar a esa conclusión Tellbe se basa en dos tesis más o menos pronunciadas:

- Pablo o su secretario escribió en griego.
- El texto griego que tenemos hoy en día está de acuerdo con el texto original que Pablo escribió.

Ambas supuestas condiciones para la argumentación de Tellbe deben ser cuestionadas. ¿Será que Pablo escribió en griego realmente? Los textos que tenemos hoy ¿son realmente copias fieles al original que Pablo escribió, en el caso de que escribiera en griego?

El texto Peshita tiene la palabra y en este versículo antes de la palabra *salvador/dador de la vida*, lo cual hace que por un lado habla de Eloah y, por el otro lado, habla del Mesías, lo cual está de acuerdo con otros textos similares de Pablo. Así que, el texto arameo no dice que Yeshúa es Eloah.

Por lo tanto, la declaración de Tellbe tiene que ser cuestionada tanto desde el testimonio del resto de las Escrituras como por el testimonio del texto arameo.

Si realmente fuera cierto que Pablo escribiera en griego y que el texto que tenemos hoy en día estuviera de acuerdo con lo que escribió, entonces este texto constituiría el único testimonio de que Pablo hubiera llamado a Yeshúa Elohim, exceptuando la carta a los Hebreos. Un solo pequeño testimonio dudoso no es suficiente para edificar una doctrina, especialmente cuando se considera que la fe en esta doctrina es una condición para el destino eterno del alma. Tiene que haber al menos dos o tres testimonios para poder confirmar cada cosa, y aquí hay sólo uno, y dudoso. Además el texto arameo testifica en contra de este único pequeño testimonio. Así que tenemos dos testigos que dicen lo contrario. La pregunta es cuál de los dos es el más fiable. Pero como no coinciden es imposible dar un fallo final justo. El caso tendrá que ser suspendido por falta de pruebas.

Por lo tanto, la conclusión que podremos sacar de esto es que no hay suficientes pruebas para declarar que Pablo creía o enseñaba que Yeshúa sea Dios/Elohim.

David H. Stern, que también cree en la doctrina de la trinidad, escribe en su comentario sobre el NT judío⁴⁵ que este versículo no habla de Yeshúa como Dios sino como la Shejiná – gloria manifestada – de Dios, que al mismo tiempo es nuestro Libertador, Yeshúa Mesías. De esta manera él une este versículo con Hebreos 1:3 donde dice que el Hijo es el resplandor de la Shejiná. Según él, los que dicen que este versículo claramente habla de la divinidad de Jesús están introduciendo forzosamente el entendimiento de que “Jesús sea Dios” es un pasaje que no trata esta cuestión. Según él, la deidad de Jesús no está claramente pronunciada en el Nuevo Testamento sino sólo en alusiones indirectas.

Si fuese así, ¿Por qué esta cuestión se ha vuelto un asunto de salvación? ¿No debería la salvación basarse en declaraciones claras que no podrían ser mal interpretadas de ninguna manera? ¿No es más bien que la iglesia ha querido tener el monopolio de su interpretación particularmente elaborada y de esa manera mostrar su poder sobre las Escrituras y sobre las almas de las personas? Si la Biblia no tiene una doctrina de la trinidad pronunciada, ¿Por qué es tan importante declarar como herejes y callar de diferentes maneras y deshacerse de los que se atreven a cuestionarla? ¿No es esto una evidencia de que detrás de esta doctrina hay otros poderes que no tienen su origen en el amor a la verdad de las Escrituras y al Espíritu que las inspiró? Nuestro Maestro nos enseña que por el fruto se conoce el árbol. ¿Cuál es el fruto de la doctrina de la trinidad a lo largo de la historia de la iglesia? ¿No habla el fruto de la clase de espíritu que hay detrás de esa doctrina?

Si las Escrituras no tienen una doctrina de la trinidad pronunciada, ¿cómo es que esa doctrina es utilizada como un arma y una razón para crear enemistad entre hermanos espirituales? ¿No hay lugar para que uno pueda leer las Escrituras por sí mismo y saber qué dicen acerca de esto y sacar sus propias conclusiones sin tener que ser señalado como lo uno o lo otro? ¿Cómo es posible que esa doctrina se haya vuelto un tema tan decisivo cuando la Escritura no habla de ello? Este hecho debe hacer que paremos y nos preguntemos: ¿qué espíritu hay detrás de ella?

Estoy convencido de que estamos tratando de un principado espiritual, el mismo principado que estaba detrás de las doctrinas trinitarias de las religiones que rodeaban a Israel. La

⁴⁵ Ver David H. Stern, *Jewish New Testament Commentary*, pág. 656.

doctrina de una deidad triuno existía en Egipto y otros reinos paganos mucho antes de que el sistema de la ramera la introdujera por la fuerza en el cristianismo. Estos poderes espirituales luego entraron y se apoderaron de la iglesia cristiana y el resultado de esta doctrina habla por sí mismo. Sólo el hecho de que muchos que leen este libro se irritan en gran manera por el hecho de que yo cuestione esa doctrina es una evidencia de cuánto se ha enraizado este poder espiritual entre los cristianos.

Hebreos 1

“Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo.

“Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, siendo mucho mejor que los ángeles, por cuanto ha heredado un nombre más excelente que ellos.

Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy; y otra vez: Yo seré Padre para Él, y Él será Hijo para mí?

Y de nuevo, cuando trae al Primogénito al mundo, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios. Y de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles, espíritus, y a sus ministros, llama de fuego.

“Pero del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; y el cetro de tu reino es cetro de equidad. Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por lo cual Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.

“Y: Tú, Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos; Ellos perecerán, pero tú permaneces; y todos ellos como una vestidura se envejecerán, y como un manto los enrollarás; como una vestidura serán mudados. Pero tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin.

“Pero, ¿a cuál de los ángeles ha dicho jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?

“¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir por causa de los que heredarán la salvación?” (LBLA)

Para poder entender este capítulo correctamente tenemos que tener claras tres verdades fundamentales:

- La carta a los Hebreos fue escrita a judíos que conocían bien las Escrituras judías y sus diferentes niveles de interpretación.
- La carta no fue redactada en griego sino en hebreo.
- Los primeros cuatro versículos constituyen un resumen de lo que luego es desarrollado en el resto del capítulo.

La carta a los Hebreos fue escrita a judíos – posiblemente esenios – que estaban bien familiarizados con los diferentes niveles de interpretación que hay en los Escritos hebreos. Esto significa que mucho de lo que está escrito en la carta fácilmente podrá ser malinterpretado por los que no están bien familiarizados con las discusiones y la idiosincrasia judía. Muchas veces esta carta es utilizada por hombres ignorantes para hablar del ministerio levítico como algo opuesto al ministerio celestial, los sacrificios sangrientos como opuestos al

sacrificio sangriento del Mesías en Gólgota, la ley como opuesto al pacto renovado etc. Para aquellos judíos que conocen bien los diferentes niveles de interpretación y tienen una comprensión más profunda de la Palabra revelada, estas cosas no son consideradas como algo que tiene que entenderse como o lo uno o lo otro, sino como tanto lo uno como lo otro. Se trata *tanto* del ministerio levítico *como* el ministerio celestial de Malki-Tsedek, *tanto* los sacrificios de los animales *como* el sacrificio del Mesías, *tanto* el pacto anterior *como* el pacto renovado. Esto implica, por lo tanto, que los niveles superiores de interpretación no eliminan a los inferiores. Los niveles inferiores sirven para poder entender los superiores, pero los superiores son más importantes (c.f. Juan 3:14).

Según los padres de la Iglesia, la carta a los Hebreos fue escrita en el idioma hebreo y luego fue traducida al griego. En el siglo IV Eusebio hizo referencia a un escrito perdido de Clemente de Alejandría que fue escrito alrededor del año 200 E.C., y que citó de la siguiente manera:

“En la obra llamada *Hypotyposes*, [Clemente de Alejandría] nos ha dado la descripción corta de todas las Escrituras canonizadas. Él asegura que la carta a los Hebreos fue escrita por Pablo a los hebreos en el idioma hebreo, pero que fue traducida cuidadosamente por Lucas y publicado entre los griegos.”⁴⁶

Eusebio mismo escribió:

“Como Pablo había escrito a los hebreos en el idioma de su propia nación, algunos dicen que el evangelista Lucas, otros dicen que Clemente, tradujo la carta.”⁴⁷

Jerónimo escribió:

“[Pablo], que era hebreo, escribió muy elocuentemente en el idioma hebreo, que era su propio idioma, y lo hizo cuando las cosas elocuentes que fueron escritas se tradujeron más elocuentemente al griego.”⁴⁸

Como esta carta originalmente fue escrita en hebreo, probablemente por Pablo, uno tiene que tener cuidado al basarse en el texto arameo o griego. Las traducciones tienen defectos, no importa cuán buenas que sean, y por eso existe el riesgo de los malos entendidos al leer las traducciones. Por lo tanto, debemos tener una actitud de cuidado y humildad a la hora de intentar de entender esta carta.

Los primeros versículos de Hebreos 1 constituyen un resumen de lo que viene más tarde en el capítulo. Pablo empieza con una descripción concentrada de la relación entre el Hijo y el Padre y luego sigue desarrollando esta relación con evidencias de citas escriturales que concuerdan con el mundo de interpretación y entendimiento teológico en el que vivía los receptores. Así que, al analizar palabra por palabra de lo que se dice, uno tiene que preguntarse acerca del significado de cada término según la manera de pensar y la teología que tenían los receptores de la carta.

Ahora, entremos en el texto:

En los versículos 1-2 está escrito según la versión la Biblia de las Américas:

⁴⁶ Clemente de Alejandría, *Hypotyposes* (aprox. 200 E.C. citado por Eusebio en *Historia Eclesiástica* 6:14:2.

⁴⁷ Eusebio, *Historia Eclesiástica* 3:38:2-3.

⁴⁸ Jerónimo (s. IV), *Lives of Illustrious Men*, Book V.

*“Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días **nos ha hablado por su Hijo**, a quien constituyó heredero de todas las cosas, **por medio de quien hizo también el universo.**”*

Al tratar estos versículos en un capítulo anterior, vimos que en tiempos anteriores el Eterno no había hablado al pueblo de Israel mediante el Hijo, sino solamente por medio de los profetas. Después de venir el Hijo, también habla por medio de Él.

He aquí el primer ejemplo de que debemos entender el texto como *tanto lo uno como lo otro*, y no *o lo uno o lo otro*. El mensaje de los profetas no ha dejado de hablarnos al venir el Hijo. Cientos de profecías por medio de Moshé y los demás profetas todavía no han sido cumplidas, así que sería totalmente falso creer que como ahora ha venido el Hijo, el Eterno ya no nos habla por los profetas. El Hijo mismo se basó en los profetas y mostró que todos estaban hablando de Él, (Luc. 24:26-27). Además hay varios ejemplos en los Escritos Apostólicos de cómo el Eterno habló a las congregaciones mediante los profetas que servían después de la venida de Yeshúa. Así que, lo uno no excluye lo otro.

Tome nota de que está escrito que *Dios* había hablado por su Hijo. Así que Elohím es el Padre, que ha hablado por medio de su Hijo, su representante más importante. Así que, no fue el Hijo quien habló sino el Padre, mediante el Hijo.

Como hemos dicho antes, el Hijo es el propósito principal de toda la obra de la creación. Por eso el Eterno tenía al Hijo en su mente cuando creó todo. Por eso dice que creó todo por medio de Él. Como vimos antes, el Hijo no fue el Creador sino el canal, el plan maestro, por medio del cual el Eterno creó el mundo. Esta verdad debe ser el fondo para poder entender correctamente lo que está escrito en los versículos 10-12, que son una cita del Salmo 102:25-27:

“Tú, Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos; Ellos perecerán, pero tú permaneces; y todos ellos como una vestidura se envejecerán, y como un manto los enrollarás; como una vestidura serán mudados. Pero tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin.”

Observe que la palabra *Señor* no está escrita en el texto hebreo del Salmo 102:26. La versión griega de la carta a los Hebreos sigue casi literalmente la traducción de la Septuaginta del Salmo 102 donde aparece la palabra “Kurios” – *Señor*. En el texto arameo no aparece la palabra Señor en Heb. 1:10 lo cual muestra que el texto arameo no fue traducido del griego sino está basado en el texto hebreo del Salmo 102.

Este salmo describe como uno que sufre expresa su angustia clamando al Eterno por salvación y ayuda. Después viene la respuesta al clamor del angustiado que explica cómo el Eterno se levantará y tendrá compasión de Tsión, (v.13). Todas las naciones gentiles temerán ante el nombre del Eterno y todos los reyes ante su gloria cuando haya edificado a Tsión y se haya manifestado en su gloria (que es una ilustración del restablecimiento de un reino político en la tierra de Israel con las doce tribus de Israel, v. 16).

En el Salmo 102:18 está escrito:

“Esto se escribirá para las generaciones futuras; para que un pueblo aún por crear alabe al SEÑOR.” (LBLA)

Según el hebreo, está escrito literalmente: *una última generación*. Por lo tanto, este salmo está hablando del tiempo para la segunda venida del Mesías. Está describiendo como el Eterno estará mirando desde el cielo para liberar a los hijos de la muerte para que Su nombre pueda ser proclamado en Jerusalén cuando todas las naciones se reunirán para servirle, (v. 19-22).

En este contexto, que claramente habla del regreso del Mesías, entran los versículos del Salmo 102, que están citados en Hebreos 1 como una referencia al Hijo.

Así que, el Salmo 102 habla del tiempo para la segunda venida del Mesías cuando el Eterno juzgará a la tierra por medio de Él. Él es el siervo y máximo representante del Eterno. Cuando el Hijo regrese, es el Eterno quien está viniendo por medio de Él. Él viene en el Nombre del Eterno. Teniendo esto en cuenta, junto con lo que hemos aprendido antes por medio de las Escrituras hebreas, es más fácil interpretar esta cita como un reconocimiento de que el Eterno está viniendo mediante Su representante para establecer Su reino en la tierra, en lugar de asignar toda la cita al Hijo.

Sin embargo, tendré que admitir que este es uno de los textos de los Escritos Apostólicos difíciles de entender donde parece que el Hijo sea presentado como el Creador. Pero si partimos del versículo 2 donde dice que Elohim creó por medio del Hijo, tendremos que entender el versículo dentro del marco de esta representación para que cuadre. El texto habla en primer lugar del Padre, pero también del Hijo, porque también Él fue contado antes de la creación y va a existir eternamente después que los cielos actuales hayan sido consumidos por fuego. Así que, se trata de *tanto lo uno como lo otro*. En el próximo capítulo hablaremos de cómo el Hijo lleva el nombre del Eterno y cómo los textos de las Escrituras que claramente hablan del Padre son utilizados como referencias del Mesías en los Escritos Apostólicos.

Hebreos 1:3 dice:

“Él es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas...”

Este versículo habla de la posición actual del Hijo, después de la resurrección, cuando fue deificado y recibió la autoridad delegada para poder gobernar sobre todo con su palabra.

En el texto Peshita está escrito: *imagen de su ser*. La palabra *imagen* en arameo es “salma” y viene de la palabra hebrea “tselem” – imagen – que se encuentra en Génesis 1:26-27.⁴⁹ En el texto griego aparece la palabra “charakter”⁵⁰ – grabadura. La palabra griega que fue traducida como *naturaleza* es “hupostasis”⁵¹ que significa fundamento, sustancia.⁵²

⁴⁹ Hay variantes de la misma palabra aramea en: Mat. 22:20; Mar. 12:16; Luc. 20:24; Hech. 19:35; Rom. 1:23; Rev. 13:14, 15; 14:9, 11; 15:2; 16:2; 19:20; 20:4.

⁵⁰ Strong G5481 χαρακτήρ, charaktēr, *khar-ak-tar'*, From the same as G5482; a *graver* (the tool or the person), that is, (by implication) *engraving* ([“character”], the *figure* stamped, that is, an exact *copy* or [figuratively] *representation*): - express image.

⁵¹ Strong G5287 ὑπόστασις hupostasis, *hoop-os'-tas-is*, From a compound of G5259 and G2476; a *setting under* (*support*), that is, (figuratively) *concretely essence*, or abstractly *assurance* (objectively or subjectively): - confidence, confident, person, substance.

⁵² La palabra aparece en 2 Cor. 9:4; 11:17; Heb. 1:3; 3:14; 11:1.

Tome nota de que está escrito que el Hijo está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas, pero no que Él mismo sea la Majestad. La expresión “a la diestra” es una expresión judía para la delegación de la autoridad y representación y no debe ser entendida literalmente como algo geográfico.

La carta a los Hebreos continua declarando que después de la resurrección y glorificación el Hijo ha recibido una posición mucho más alta que los ángeles. En la versión de Reina-Valera (1960) está escrito que Él fue *hecho* superior a los ángeles, lo cual concuerda mejor con el texto griego. Esto implica que Él no lo fue antes de la resurrección. Mencionamos anteriormente que el Hijo tenía una posición inferior a los ángeles antes de ser glorificado, (Heb. 2:7). La expresión *Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy* habla justamente de la resurrección, (Hech. 13:33; Heb. 5:5). Solamente después de la resurrección heredó un nombre que es mucho más elevado que los ángeles y entonces recibió todo el poder en el cielo y en la tierra. Así que, aquí no está hablando de que el Hijo sea una especie de ser superior que los ángeles, sino de su posición de autoridad, su posición de poder. En este preciso contexto aparecen las citas de los Salmos.

En Hebreos 1:8-9 está escrito:

*“Pero del Hijo dice: **Tu trono, oh Dios**, es por los siglos de los siglos; y el cetro de tu reino es cetro de equidad. Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad; por lo cual **Dios, tu Dios**, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros.”*

Esto es una cita del Salmo 45:1-2 donde está escrito:

*“Para el director del coro; según Soshim. Masquil de los hijos de Coré. Canción de amor. Rebosa en mi corazón un tema bueno; **al rey** dirijo mis versos; mi lengua es como pluma de escribiente muy ligero. Eres el más hermoso **de los hijos de los hombres**; la gracia se derrama en tus labios; por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.”* (LBLA)

Evidentemente, este salmo está hablando a un rey entre los hijos de los hombres, a saber un hombre, pero uno que Elohim ha bendecido para siempre. Este salmo habla en primer lugar de uno de los reyes en Israel. Pero en su dimensión profética alude al Mesías. Así que, otra vez se trata de *tanto lo uno como lo otro*.

Lo que es interesante en este contexto es que el término “Elohim” es utilizado en el texto hebreo cuando habla de un rey en Israel durante su boda. Como hemos visto antes, los jueces humanos reciben el título de “Elohim”, lo cual es subrayado otra vez en este salmo. Y como el salmo alude al Mesías, y especialmente el momento grande cuando será celebrada la boda del Cordero en el siglo venidero (ver el contexto del Salmo 45), el título “Elohim” se convierte en una evidencia muy especial de que el Mesías, después de su resurrección, haya recibido la honra de gobernar como Juez supremo, muy por encima de los ángeles.

Sin embargo, esto no constituye una evidencia de que Él sea Elohim en el sentido absoluto, lo cual también es confirmado por las palabras *por lo cual **Dios, tu Dios**, te ha ungido...* Me parece una irracionalidad que una persona pueda *ser* Dios y al mismo tiempo *tener* un Dios. ¿Cuántos dioses hay? Sólo uno, enseñan las Escrituras. Por lo tanto es imposible que el Hijo *sea* el individuo Elohim en sentido absoluto y al mismo tiempo pueda *tener* un Elohim, lo

cual significaría que serían dos individuos, dos Dioses, (c.f. Juan 20:17). Sin embargo, Él perfectamente puede haber sido confiado con el título “Elohim” como el gobernante superior de esta creación y al mismo tiempo tener al Eterno sobre sí como su Elohim. Esto concuerda bien con el testimonio que dan el resto de las Escrituras, según lo que hemos estudiado en capítulos anteriores.

Ahora, podemos concluir esta parte diciendo que el capítulo 1 de la carta a los Hebreos no habla de la esencia del Hijo como Elohim/Dios en su sentido absoluto, sino destaca la posición de autoridad que Él ha recibido del Eterno sobre los ángeles después de haber sido resucitado de entre los muertos. El texto del Salmo 102 habla de cómo todo fue creado y cómo el Creador permanecerá, a pesar de que lo creado sea anulado. Esta verdad es aplicable también sobre el Hijo que es un canal por medio del cual el Eterno creó todo y que seguirá siendo el mismo incluso en el tiempo cuando el cielo y la tierra sean consumidos por el fuego.

2 Pedro 1:1

*“Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han recibido una fe como la nuestra, mediante la justicia de **nuestro Dios y Salvador, Jesucristo**: Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.” (LBLA)*

Según esta traducción está escrito que *Jesucristo* es tanto *Dios* como *Salvador*. Sin embargo no dice así todas las traducciones. En otras traducciones se puede ver que *Dios* está escrito por un lado y *Jesucristo* por el otro. Esto depende de las diferentes variantes que hay de los manuscritos griegos. Si vamos al texto arameo vemos que la palabra para *Dios* no aparece allí sino la palabra para Señor, como está escrito:

“... la justicia de nuestro Señor y Libertador Yeshu Meshija.” (Trad. mía)

Por lo tanto, este versículo no puede ser utilizado como una evidencia para decir que Pedro consideró que Yeshúa es Elohim/Dios en su sentido absoluto.

1 Juan 5:20

“Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento a fin de que conozcamos al que es verdadero; y nosotros estamos en aquel que es verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna.” (LBLA)

La expresión *el verdadero Dios* en este texto, habla de Aquel *verdadero*, cuyo hijo es Yeshúa el Mesías. Así que, el Padre es el verdadero Elohim y la vida eterna, (c.f. Juan 17:3).

No hay dos o tres testimonios en los Escritos Apostólicos que dicen que Elohim/Dios sea otra cosa que el Padre o implicar alguna otra persona que el Padre. Pero hay muchísimos testimonios que hablan de lo contrario. Los apóstoles expresan en sus escritos un monoteísmo absoluto donde sólo el Padre es presentado como Elohim/Dios y donde Yeshúa es presentado como Señor (“Adón”).

En 1 Corintios 8:5-7a está escrito:

*“Porque aunque haya algunos llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra, como por cierto hay muchos dioses y muchos señores, sin embargo, **para nosotros hay un solo Dios, el Padre**, de quien proceden todas las cosas y nosotros somos para El; y **un Señor, Jesucristo**, por quien son todas las cosas y por medio del cual existimos nosotros. Sin embargo, no todos tienen este conocimiento.” (LBLA)*

Otro texto que habla de un monoteísmo absoluto es Juan 17:3 donde está escrito:

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” (LBLA)

Si Pablo hubiera tenido la teología trinitaria que fue desarrollada cientos de años más tarde, habría empezado sus cartas de la siguiente manera:

Gracia a vosotros y paz de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Amén.

Pero como ni Pablo ni otro de los apóstoles creían en un Elohim/Dios triuno, no encontramos rastro de semejante mezcla en sus escritos.

El hecho de que cientos y miles de años más tarde muchos intentan introducir en sus Escritos una doctrina que no está allí y encontrar rastros de semejante construcción posterior, es otra historia. Ahora, si uno es sincero y busca la verdad leyendo sus Escritos sin un prejuicio trinitario es muy difícil, para no decir imposible, de llegar a tal conclusión. El hecho de que tanto el Padre como el Espíritu como Yeshúa son mencionados en sus Escritos no constituye de ninguna manera una evidencia de que se trate de una trinidad. Un lector e investigador sincero de la Biblia fácilmente podrá ver que la doctrina de la trinidad no es la base de las Escrituras Apostólicas.

Sin embargo, surgen problemas con los textos que parecen destacar una deidad en Yeshúa. Pero como hay variantes de los manuscritos griegos y arameos que dan testimonio de que el texto original ha sido manipulado, especialmente en los textos que parecen destacar divinidad en el Mesías, uno debe, en nombre de la sinceridad, sospechar que han habido fuertes intereses en la iglesia establecida que han introducido estos cambios en los manuscritos dando como resultado que la doctrina recientemente creada de la di-unidad y trinidad pueda ser percibida en las Escrituras consagradas. Muchos de los manuscritos que tenemos ahora, dan testimonio de cómo la Palabra del Eterno ha sido manipulada por la gran ramera para hacerla cuadrar con el mundo de ideas de las religiones paganas de alrededor, donde había una fe trinitaria claramente expresada. La iglesia romana, que en las Escrituras es descrita como una ramera, siempre ha flirteado con las religiones del mundo e introducido en su seno aquella fe y aquellos ritos que existían en las religiones de alrededor. En la Biblia la ramera es llamada Babilonia. El nombre Babilonia viene del hebreo “bavel” que significa mezcla. Esta religión es verdaderamente una mezcla de judaísmo puro con toda clase de paganismo, incluyendo la doctrina de la trinidad. Por lo tanto, las Escrituras Apostólicas, que fueron dadas al pueblo judío y por medio de ellos, han sido manipuladas por un sistema de prostitución religiosa que sin vergüenza y con una auto exaltación altiva no ha temido cambiar la Palabra del Eterno según sus propios criterios para así mezclar lo puro con lo impuro, la revelación celestial con doctrinas de demonios y la verdad con la mentira para así crear un pueblo confuso que ha sido desviado para creer que la salvación está depositada en doctrinas que no pueden ser encontradas en los textos originales de la Palabra revelada, incluidos los Escritos Apostólicos, los que erróneamente son llamados “Nuevo Testamento”.